

LLUIS OVIEDO TORRÓ, *La fe cristiana ante los nuevos desafíos sociales: Tensiones y respuestas*. Ediciones Cristiandad, Madrid 2002. 14,5 x 23. 474 pp.

Tanto hablar de crisis de la fe cristiana en nuestra sociedad secularizada cuando resulta que el cristianismo se encuentra, desde la década de los 80 ante un nuevo kairós, pues ahora descubrimos los límites de la estructura de la sociedad moderna, se manifiestan nuevas demandas de religión y las inmensas posibilidades que tiene el cristianismo de responder a ellas. Es pues el momento de sacudirse el complejo de inferioridad, recuperar la autoestima de los creyentes y sentirse una vez más en el centro y no en la periferia del mundo para hacer más efectiva su oferta de salvación. Así de optimista se muestra una vez más L. Oviedo, el entusiasta y concienzudo teólogo que prosigue aquí, con admirable tenacidad, el proyecto apologético que viene desarrollando desde su tesis doctoral, hace ya casi 20 años, en una abundante serie de libros de impresionante rigor científico.

Oviedo busca comprender mejor el sentido y el estatuto de la fe cristiana en relación con las sociedades avanzadas y su compleja organización, sirviéndose del método analítico e interdisciplinar en diálogo con las ciencias sociales. Utiliza la sociología de la religión de Max Weber para analizar el puesto de la fe en el complejo mundo moderno pero somete a revisión tanto las tesis de Weber sobre la incidencia negativa de la secularización en el destino de la fe cristiana como las complacientes tesis de las teologías de la secularización vigentes en tiempos recientes.

La conocida tesis de Simmel y Weber es que el proceso de diferenciación y especialización social, característicos de la sociedad moderna, afecta negativamente a la fe cristiana, pues la orientación fraterna de la ética religiosa es incompatible con la racionalidad de los modernos procesos sociales. Los análisis de L. Oviedo por el contrario, tratan de mostrar la insuficiencia, inacabamiento e imposible autofundamentación de los diferentes subsistemas sociales y de la actual sociedad en general que excluyen toda referencia al factor religioso en su organización y, dicho en forma más positiva, que la religión sigue ejerciendo funciones ventajosas y positivas en los diversos ámbitos de la vida social. «Hoy por hoy no contamos con medios que nos permitan prescindir de los impulsos mesiánicos y de la fuerza emancipadora que el judeocristianismo es capaz de vehicular»; esta afirmación que Habermas hace en el ámbito de la política, corrigiendo otras tesis suyas anteriores, la extiende L. Oviedo a los restantes ámbitos de la vida social.

El hermoso y voluminoso libro tiene dos partes. La primera, con sus dos capítulos, tiene un carácter más genérico: versa sobre el debate en tomo a la fe cristiana y la secularización constatando las tensiones pero también las posibilidades de adecuación positiva y la necesidad de una organización más adecuada de la iglesia para la vigencia de la fe. La solución de las dificultades de la fe no consiste en buscar una religión sin iglesia sino una organización más satisfactoria de la iglesia. En la segunda parte se estudia en seis amplios capítulos cada uno de los subsistemas de la sociedad moderna analizados por Max Weber y en los que se viven las tensiones entre la fe y las sociedades avanzadas: economía, política, arte, afectos, sexualidad y ciencia, añadiendo L. Oviedo un capítulo final sobre los medios de comunicación social.

La entusiasta apologética de la fe cristiana va acompañada de la defensa del método socioanalítico como el más adecuado para la tarea apologética. Es admirable el entusiasmo, la enorme erudición y la aguda reflexión de L. Oviedo; aunque uno no saliera totalmente convencido de sus tesis, no dejará de admirar y agradecer la enorme información y sólida reflexión que nuestro autor muestra en éste como en sus otros libros y demás publicaciones.